



DISCURSO DE TOMA DE POSESIÓN DE LA PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA EN LA XI LEGISLATURA

Marta Bosquet Aznar

Sevilla, 27 de diciembre de 2018

Señoras y señores diputados, Presidenta de la Junta de Andalucía y miembros del Consejo de Gobierno en funciones, autoridades, representantes de la sociedad civil, andaluces y andaluzas que hoy nos acompañan.

Bienvenidos a la constitución de la undécima legislatura en el Parlamento de Andalucía.

Quiero que mi primer agradecimiento lo sea para todos los andaluces, que honraron nuestro sistema democrático, ejerciendo su derecho al voto el pasado dos de diciembre.

Con su voto, dibujaron el Parlamento que hoy se constituye, sus diferentes sensibilidades y por tanto, el mapa político andaluz para los próximos cuatro años. Al agradecimiento por su compromiso, debemos responder con nuestro esfuerzo y trabajo de ahora en adelante.

Mi segundo agradecimiento es a todas sus señorías. Un agradecimiento por la elección democrática de la Mesa del Parlamento y de su Presidencia, y un agradecimiento adelantado por el que debe ser un desempeño arduo, exigente,

ambicioso y ético de nuestra labor como representantes de todos los andaluces.

Esta presidencia no es fruto de la unanimidad, si no de la voluntad de la mayoría. Recojo este mandato con una lectura inequívoca de cuál deberá ser mi labor durante la legislatura que hoy comienza.

Y en tercer lugar, quiero dar la bienvenida a los trabajadores que a diario desempeñan su labor en esta casa, garantizando, desde los letrados hasta el resto de profesionales de este Parlamento, que los representantes públicos podamos realizar más fácilmente nuestra encomienda.

Será un honor seguir trabajando junto a todos ellos ahora en esta nueva responsabilidad.

Me presento ante ustedes y ante los andaluces como una servidora de servidores.

Creo firmemente en el ejercicio de servicio público que representa la política.

He tenido el honor de servir como Diputada de este Parlamento de Andalucía durante la pasada legislatura con la satisfacción de haber facilitado con mi trabajo medidas reales que han empezado a mejorar la vida de los andaluces.

Creo que solo de esa manera puede y debe entenderse la política, especialmente en una etapa en la que la desconfianza y la desafección de los ciudadanos es una realidad respecto a lo público.

Por ello, continuaré rigiendo mi desempeño diario bajo esa premisa de servicio a los andaluces.

Pero como decía al inicio de mi intervención, hoy, honrada de asumir la Presidencia del Parlamento de Andalucía por voluntad de los diputados, me convierto de esta manera en una servidora de servidores.

Ejerceré con diligencia mi labor para garantizar el normal funcionamiento de las tareas de esta Cámara.

Sus señorías deberán fiscalizar y controlar al Gobierno de la Junta de Andalucía que emane de la representación que los diputados ostentan entregada por los andaluces el pasado dos de diciembre.

El Parlamento de Andalucía deberá ejercer el impulso legislativo que le reconoce el Estatuto de Autonomía, encaminando dicha labor, a la mejora de la vida de los andaluces.

Esta Cámara deberá ser altavoz de las propuestas políticas de los diferentes Grupos Parlamentarios aquí representados.

Y este Parlamento deberá ser receptor de las demandas ciudadanas que los andaluces quieran canalizar para la mejora del bienestar de nuestra tierra.

Para todas esas labores, comprometo mi esfuerzo, mi tenacidad, mi honestidad y mi voluntad de servicio a los andaluces.

Quiero dirigirme a los recién elegidos miembros de la Mesa del Parlamento de Andalucía y felicitarles por su nombramiento.

Deseo que como órgano de gobierno del Parlamento seamos capaces de encontrar fórmulas de trabajo que permitan el normal desarrollo de las labores expuestas anteriormente desde un espíritu de leal colaboración, primando siempre la objetividad sobre el partidismo, el servicio público sobre el interés personal, pero ante todo la lealtad institucional sobre el fragor de la batalla política y el entendimiento sobre la lógica discrepancia.

Entiendo, por mi experiencia parlamentaria, que la Mesa del Parlamento debe ser un órgano de gobierno del mismo que se rija por lo establecido en el Reglamento de la Cámara, y que desempeñe su labor conforme a los criterios de objetividad, pluralismo y eficiencia.

Les garantizo que la Presidencia del Parlamento, como institución, estará abierta a todos los diputados del mismo y a todos los Grupos Parlamentarios por igual.

Y del mismo modo, la Cámara, su papel democrático y los valores que representa, estará abierta al conjunto de los andaluces, con el objetivo de que sientan como suya la casa común de todos, y ayudar, de esta manera, a combatir el daño que le hace a nuestro sistema democrático la desafección del ciudadano respecto a sus instituciones, tantas veces responsable de quienes han fallado a los comportamientos que de ellos esperaba la ciudadanía.

Desde esa voluntad de servicio público, desde ese espíritu de lealtad institucional, desde ese compromiso con los andaluces y con su futuro, desde la determinación y desde el conocimiento de que son muchos los ámbitos de

mejora que la política puede ofrecer a nuestra sociedad, animo a todas sus señorías ante la ardua y comprometedora tarea que tenemos por delante.

Y desde mi lealtad a esta Cámara y a lo que representa como voluntad de todos los andaluces, declaro constituida la XI legislatura del Parlamento de Andalucía, que será comunicada de forma inmediata al Jefe del Estado, Su Majestad el Rey Felipe VI, al Gobierno de España, al Congreso de los Diputados, al Senado y a la Presidenta en funciones de la Junta de Andalucía.

Muchas gracias